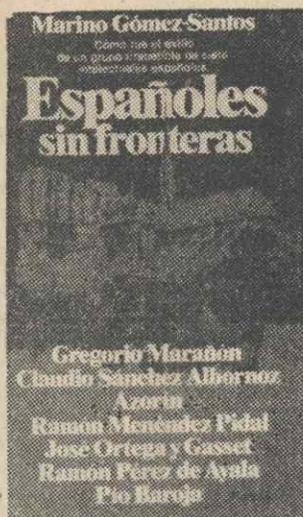


Los siete magníficos



Ya han pasado treinta años desde aquel día en que el joven Marino Gómez-Santos incorporaba a la bibliografía clariniana un título fundamental: «Leopoldo Alas «Clarín». Ensayo biobibliográfico».

Desde 1952 han sido otros muchos los que Marino Gómez-Santos ha publicado sobre los asuntos más dispares y reveladores de su capacidad creadora y de investigador.

«Vida de Gregorio Marañón» (1971) fue galardonada con el premio nacional de literatura.

Marino Gómez-Santos dio el salto Oviedo-Madrid y sin aparente esfuerzo, pero sí a base de trabajo y ejemplar obstinación, entró en contac-

to con los grandes de la literatura y de la ciencia española de este siglo: Azorín, Baroja, Marañón, Menéndez Pidal, Pérez de Ayala, Sánchez Albornoz, Ortega y Gasset y otros muchos.

Acaba de publicar en la colección «Documento de Editorial Planeta» el volumen «Españoles sin fronteras» o el cómo fue el exilio de un grupo de irrepitible de siete intelectuales españoles, los que acabamos de citar.

Se ha enriquecido constantemente en los últimos años la bibliografía de la literatura y los españoles del exilio. Por

ejemplo, «Crónica de una emigración», de Carlos Martínez, asturiano, historiador, editada en Méjico en 1959; «Los republicanos que no se exilaron», de José María Aróca, de 1969, y un libro que personalmente estimo de los más valiosos entre los de este género: «Literatura y exilio interior», publicada en 1981 y del que es autor Paul Ilie.

Marino Gómez-Santos, con su bien probado conocimiento de los resortes de la investigación, de las fuentes, de los avatares de esas siete vidas ejemplares, aplicado y paciente en la búsqueda de datos y consulta de epistolarios, dispuesto a ajustar más tarde todo el equipaje erudito

con la peripecia humana, el clima vivido, el hondo problema que el exilio significa desde siempre, para los españoles, enlaza inteligentemente un tiempo en la vida de estos españoles que no se

puede o podemos contabilizar como exclusivamente suyo porque lo fue también de nosotros pendientes, expectantes de sus movimientos, opiniones y conducta.

Marino Gómez-Santos, para quien no tiene secretos el tejido biográfico, nos cuenta la aventura, a veces inimaginable, de siete españoles —solamente vive Sánchez Albornoz precariamente y en Buenos Aires— a los cuales conviene con justicia la condición de irrepitibles.

Las siete vidas, aventuras, son apasionantes. Quizá para los asturianos la de Pérez de Ayala adquiera especial significación. Marino, como ha hecho con otros españoles contemporáneos del asturiano, nos facilita noticias importantísimas y dibuja con precisión el comportamiento, la actitud, del gran prosista en una etapa de su existencia que tanta tinta ha justificado, que ha suscitado no pocas polémicas y fricciones.

Pienso que con este libro podemos informarnos rigurosamente de lo ocurrido. Una edición espléndida tipográficamente y en sus ilustraciones.